

ORTEGA ESCANDALIZA A EUROPA

Los españoles se apasionaban antes por las figuras de la cultura como por las del toro. El bando de los que se embobaban con la razón vital, de Ortega, se oponía al de los entusiastas del sentimiento trágico de la vida, de Unamuno. El primero quería europeizar a España. El segundo españolizar a Europa. Ambos fueron miembros del Congreso Paneuropeo, celebrado en Viena (1926) bajo las efigies de Kant, Mazzini, Hugo y Nietzsche. El primero participó en los «Rencontres» de Ginebra. Su conferencia de 1951 escandalizó y defraudó a intelectuales de prestigio mundial.

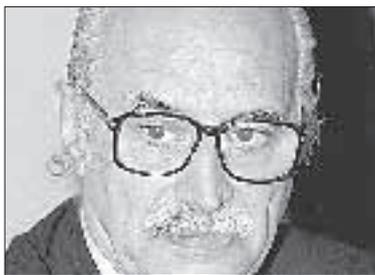
Aunque conferencia y coloquio están publicados por Ediciones Guadarrama (1957), la falta de libertad de crítica ante un fetiche consagrado ha mantenido oculta la airada reacción de la inteligencia europea frente a la fuga mental de nuestro ufano filósofo. Ortega faenó, él lo dijo, como un torero. Pero en lugar de coger el toro por los cuernos lo citó a puerta gayola y le dio una larga cambiada de la que salió atropellado.

«El físico más genial no es Einstein, un físico clásico que pertenece al pasado, sino Heisenberg, a quien dije que si él había volatizado la física, el teorema de Gödel hizo de la lógica una utopía. La lógica no existe. Esto implica una crisis de nuestra civilización más profunda que todas las catástrofes bélicas. Pareció sorprendido de que yo estuviera al corriente de un secreto muy abstruso de formulación recentísima. La razón de los griegos, de Descartes, de Kant, de las matemáticas y la física se ha revelado imposible. Me vi obligado a encontrar una razón menos infantil y pobre que la razón pura. Llegué a otra más estricta. La llamo razón vital o razón histórica. Dilthey es el más grande pensador. A las ideas tradicionales del Ser y la Conciencia añadió la idea de la Vida. Todo lo posterior son distintas modulaciones de esta idea. Comencé la filosofía de la Vida en una pequeña península detrás de montañas demasiado altas. Por eso Heidegger —que era amigo mío— ha repetido cosas que dije en España trece o catorce años antes. Pero usó terminología escolástica y, por error, se dirigió al Ser de nuevo. Sartre no ha comprendido».

A tan fatua ignorancia de los desarrollos de la lógica y la física —que han tecnologizado la sociedad industrial, los viajes espaciales, la televisión, las guerras con inteligencia artificial, las comunicaciones por satélite—, al provinciano reproche a los oyentes de no conocer sus libros, Ortega añadió insultos de «petulancia» a los ingleses, de desprecio a la literatura francesa, de frivolidad hacia al holocausto (menos grave que el teorema de Gödel) y de condena a los ideales que sostuvieron la guerra contra el nazismo.

«Los derechos humanos hacen de lo histórico deformaciones del hombre». «La Revolución francesa dejó intactos los principios de la civilización europea». «El movimiento obrero ha sido una catástrofe». «La civilización occidental ha muerto por sí misma».

En el coloquio recibió críticas durísimas. «Me pregunto si no hemos asistido a una au-



todestrucción del conocimiento del hombre» (Raadi). «Encuentro apocalíptica su concepción, y cuando le pido razones filosóficas o morales, se remite a especialistas» (Calogero). «¿No está creando aquello de que habla,

no está matando a esa civilización? La apocalipsis no está en la historia sino en el punto no histórico de la óptica de Ortega» (Hersch). «La advertencia de Ortega es falsa. Es ahora cuando la física y la lógica comienzan a determinar nuestra vida» (Schenck). «Ortega es muy severo para quienes se sirven de las nociones de Ser y Nada, más precisas que la de Vida en Dilthey» (Merleau-Ponty). «Vd. ha insistido en el elemento de creación, pero también hay un elemento de realidad firme que no podemos alcanzar; estoy pensando en Einstein, no sé si es el más grande» (Jean Wahl). «Me parece que Bergson ha ido más allá que Dilthey» (Poulet). «Acabo de pasar dos horas horriblemente desasosgado» (Chamson).

Antonio GARCÍA TREVIJANO

ERROR ESTRATÉGICO

El PSOE aún no se ha enterado de que ha perdido las elecciones catalanas. A Maragall le resta convertirse en rehén, si le dejan serlo, o en pasado. Pero eso en realidad tiene importancia relativa. Lo peor es lo que han diseñado como línea estratégica de actuación en Ferraz para el futuro electoral inmediato, o sea las generales de primeros de marzo. Se resume en el siguiente axioma: la culpa del desafío nacionalista, el responsable de los intentos de seccionar España, que en realidad no son para tanto, dicen, es el Gobierno del PP. Aznar es el detonante del Plan Ibarretxe y de que Carod-Rovira proclame por las televisiones que se quiere marchar de España. Si no fuera por su maldad, ellos habrían sido buenos.

No sé a estas alturas si queda en el PSOE alguien que tenga sensibilidad para detec-

tar los pulsos de la calle y el profundo sentimiento de acoso que el pueblo español está comenzando a tener. No es esa ingente masa de población la que agravia símbolo o identidad alguna: es ella la que se siente cada vez más agraviada por lo que es un continuo acoso a sus esenciales y comunes señas constitucionales. Los socialistas, este equipo bisoño y cada vez más descuajado, no acaban de percibir que por no molestar a las pretensiones de los nacionalistas periféricos le están dejando, en bandeja de mayoría absoluta, España al Partido Popu-

lar. Carlos y Fernando, hermanos nuestros anar-



quistas, apasionados por la libertad de todos, encerrados como monstruosos asesinos. Seguro que por un montaje de policías corruptos que cambiaron el contenido de sus bolsas para criminalizarlos sin sufrir la ofensa de

una rápida excarcelación. Lo hicieron con su compañero Simon Chapman. Un video traicionó a los felones cambiando su bolsa roja por una bolsa negra que contenía productos incendiarios y un martillo. Debía bastar para la liberación de todos. ¿Qué hacer contra la mafia cuando la policía se convierte en mafia? Dicen que pronto padeceremos la invasión de terribles insectos llamados tigres amarillos. ¿Qué importancia tienen al lado de policías y jueces que te arrancan las vísceras de la esperanza y la sangre tibia de la libertad y de la vida?

Carlos y Fernando llevan ya cincuenta y dos días en huelga de hambre. Posiblemente, con daños irreversibles. Los acusadores erizan las espaldas y el alma y mantienen todas sus imputaciones. Posesión y uso de explosivos (¿de los policías o de ellos?), daños a la propiedad pública y alteración de la paz social. ¿Los querrán convertir en propiedad pública o en iconos de la paz social panhelénica? ¿Qué hacen las autoridades españolas? ¿Hacia dónde miran? ¿Tan ocupadas están en la ocupación criminal de Iraq que no dan para más? Ni el español de Guantánamo (quizá por ser árabe) ni Carlos y Fernando (quizá por ser anarquistas) merecen una enérgica acción diplomática. ¿De qué vale tanto sarao internacional, con tantas minervas y martes, incluyendo cortejos de paladines y querubines? ¿Cómo es posible que torturen y maten a tres conciudadanos nuestros en nuestras propias narices sin estornudar siquiera? ¿Cómo es posible que, mientras tanto, nuestro Gobierno se ufane de prácticas políticas de grandeza y alianza imperial?

Es probable que Carlos, Fernando y nuestro compatriota guantanamero (Bush dice que es «regularmente» peligroso) sean las mismas víctimas ejemplares que son aquí Eneko, Gerardo, Oubiña, Bioque y tantos desdichados que han caído en ese triángulo judicial de las Bermudas donde parece señorear el cuervo del «never more» de don Edgar. Es posible que sean ellos, y otros como ellos, los representantes de esas cárceles de exterminio, vigiladas por Carontes togados, que aquel señor Cuervo, no el de don Edgar, quería que tuviesen la caridad de un convento, la disciplina de un cuartel y la seriedad de un banco. Triste cosa será, pero posible. Mucho más probable es que nuestros hermanos Carlos y Fernando, allá en Salónica, hayan comenzado la moribundia. Pero morirán orgullosos de ser españoles y recordarán los versos de José Hierro: «Cuando moría un español / se mutilaba el Universo». Ahora, dos veces mutilado. Con el conciudadano de Guantánamo, tres. Un universo-monstruo revoloteado por tigres amarillos. Acaba de saberse la liberación de estos compatriotas. Menos mal.

Joaquín NAVARRO

